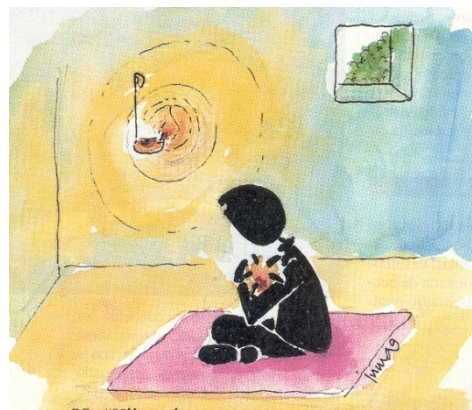


El Adviento...

La certeza se ha convertido hoy en una presencia poco habitual en el mundo de los humanos... Pocas cosas podemos dar por ciertas...para muchos se ha hecho difícil tener esperanza...



El ADVIENTO continúa gritándonos que sí hay algo muy cierto: ¡Dios nos ama! ¡Dios se preocupa por nosotros! ¡Dios nos quiere!...

¡Cuántos problemas se diluirían si nos dejásemos experimentar el sabernos habitados, el sabernos amados!

Este tiempo de Adviento nos sigue recordando que estamos llamados a la esperanza y no por lo que nosotros seamos capaces de hacer, sino por la capacidad de dejarnos hacer por el amor de Dios que no tienen medida...

ESPERA... ESPERA... NO HUYAS... NO TENGAS PRISA... ESPERA...

DIOS SE HACER REGALO...

(MÚSICA)

Ante esta PRESENCIA, desde el saber acariciar esta certeza que nadie nos puede robar... se nos invita a exclamar junto con Teresa, desde lo más íntimo de nuestro yo:

"¡Oh Señor mío, cómo sois Vos el amigo verdadero; y como poderoso, cuando queréis podéis, y nunca dejáis de querer si os quieren! ¡Alaben os todas las cosas, Señor del mundo! ¡Oh, quién diese voces por él para decir cuán fiel sois a vuestros amigos!... Todas las cosas faltan, mas Vos, Señor de todas ellas, nunca faltáis... Fálteme todo, Señor mío, mas si Vos no me desamparáis, nos os faltaré yo a Vos."